

# EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Viernes 3 de Diciembre de 1937

Núm. 427

## Ayer se verificó en Burgos la solemne jura de cargos de los miembros del Consejo Nacional

Asistieron numerosos generales, el cardenal Gomá, el arzobispo de Burgos y otras personalidades - -

El acto, de una magnificencia inusitada, fué presidido por el Caudillo - - - -

Burgos, 2.—La jura de los consejeros de F. E. T. y de las Jons, tuvo lugar esta mañana en el Monasterio de las Huelgas. Lo primero fué el solemne acto del juramento ante el Caudillo de todos los miembros que constituyen el Consejo Nacional. La ciudad concurrió toda ella al acto. Los edificios estaban engalanados. Todos los establecimientos cerraron sus puertas. Desde bien de mañana afuyó gentío a las inmediaciones del Monasterio. Fuerzas de Falange Española Tradicionalista, llegadas de Navarra exprofeso y de los frentes de combate, asistieron al histórico acto. Formaban también un escuadrón de la escolta mora del Generalísimo, y en la avenida que da acceso al Monasterio, prestaban servicio de vigilancia los mehalles y la Guardia civil. A las once llegaron los generales Martínez Arida, Orgaz, Kindelán, Castro Girona, López Pinto, Millán Astray, Saliquet, Monasterio, Espinosa de los Monteros, Cabanellas, Valdés Cabanillas y Gómez Jordana. El primero en llegar fué el general Queipo de Llano; los consejeros fueron llegando desde las diez y media de la mañana.

Seguidamente llegaron los embajadores de Italia y Alemania. A las once y cuarto llegó la esposa del Generalísimo, acompañada de su hija Carmencita, cuya presencia fué saludada con grandes aplausos.

En el patio del Monasterio, cuando ya se aproximaba la hora de dar comienzo a la ceremonia, formáronse varios grupos de personalidades, uno integrado por consejeros de los que habían de jurar el cargo, y otro por generales y altas jerarquías del Ejército. Un tercero, por los representantes del Cuerpo Diplomático, y un cuarto, compuesto por los prelados que concurrían al acto, y que eran: el cardenal primado, arzobispos de Burgos y de Valencia, obispos de Madrid-Alcalá, Santander, Logroño, Pamplona, Salamanca, Huesca, Orense, Teruel, Tuy, Astorga, Burgo de Osa y Coria.

El momento de mayor emoción fué a las once y media. Hizo su entrada el Generalísimo, precedido de la escolta mora. Un inmenso gentío llenaba las inmediaciones del Monasterio de las Huelgas.

Prorrumpió en clamorosos aplausos y vitores al Caudillo toda la muchedumbre. El Generalísimo, a los acordes del Himno nacional, entró en el Monasterio por la puerta del Torreón, revistando en el patio las fuerzas formadas en el citado lugar. Inmediatamente constituyóse la comitiva con arreglo al ceremonial previsto. En primer término iban los consejeros que habían de jurar el cargo. En segundo lugar, los prelados. A continuación los generales del Ejército y el Cuerpo Diplomático. Figuraban después en la comitiva el Ayuntamiento Diputación y autoridades

"En el nombre de Dios juro dar me en servicio, con exactitud y vigilancia, con milicia y sacrificio, por la grandeza imperial de España,"

locales. Finalmente iba el Caudillo, seguido de su Estado Mayor. A la puerta del templo del Monasterio, fué recibida la comitiva por el arzobispo de Burgos y la madre abadesa del Monasterio, la cual procedió al acto simbólico de entregar las llaves de la clausura al Caudillo, como se había hecho en memorable ocasión de la Historia de Castilla con Alfonso VIII y Fernando III el Santo.

El Caudillo pasó a la capilla donde mora enterrada Ana de Austria, y luego ocupó el reclinatorio frente al altar, situándose el Estado Mayor y séquito a uno y otro lado del presbiterio. También tomaron asiento allí los prelados, los generales y el Cuerpo Diplomático.

En primera fila de las sillas del coro, sentáronse la madre abadesa y las claustrales. En otros sillones, las autoridades y jerarquías de Falange Tradicionalista, entre ellos los consejeros. Ofició la misa el cardenal Gomá, asistido de dos prelados. Terminado el oficio, trasladóse el Generalísimo y comitiva a la Sala Capitular, en la cual conservábase el pendón de Las Navas de Tolosa. En el tetero del salón habíase colocado el tapiz con los colores nacionales, y bajo ambos, un estrado con el sitial destinado al Caudillo. Al pie del estrado, un tallado reclinatorio con un magnífico Cristo de marfil y una riquísima edición antigua de los Santos Evangelios.

El Caudillo ocupó su puesto, dando comienzo la ceremonia. El secretario del Consejo Nacional de F. E. T. y de las Jons, Raimundo Fernández Cuesta, procedió a la lectura del decreto de 19 de abril, por el cual créase la F. E. T., y aparte de los Estatutos que se refieren a la constitución del Consejo. A continuación, en medio de impresionante silencio, procedió a prestar juramento el Caudillo, quien pronunció las siguientes palabras: "Ante Dios juro dar me siempre a la servicio de la unidad, la grandeza y la libertad de España. Vivir con F. E. T. y de las Jons en hermandad y conducirla como jefe". Al mismo tiempo que pronunciaba estas palabras puso sus manos sobre el Santo Evangelio, que sostenía el cardenal Gomá, primado de las Españas. Una vez que hubo prestado su juramento el Caudillo, prestaron el suyo los consejeros nacionales con arreglo a la siguiente fórmula: "En el nombre de Dios juro dar me en servicio con exactitud y vigilancia, con milicia y sacrificio de la misma vida, por la grandeza imperial de España. Juro emplearme por entero en la misión que me encomienden los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons, para mantener el rango imperial de la Patria. Juro leal-

dad a nuestro Caudillo, fidelidad a sus mandatos, custodia a su persona y entregarme en hermandad cristiana a los demás miembros del Consejo Nacional".

Leída la fórmula del juramento por el secretario, a continuación iban siendo llamados uno por uno los consejeros, los cuales, con la mano puesta en el Santo Evangelio, decían: Juro en nombre de Dios sobre sus Santos Evangelios.

A continuación el Caudillo se levantó de su sitial y pronunció las siguientes palabras: "Cumpliendo lo ordenado por mí en el artículo 23 de los Estatutos de F. E. T., declaro legal y oficialmente constituido el primer Consejo Nacional de F. E. T. con los deberes y privilegios que corresponden al mismo.

Luego, dirigiéndose a los consejeros, les dijo: Consejeros Nacionales: Con el juramento que acabáis de prestar ante Dios, hacéis entrega generosa de vuestras vidas para emplearlas en levantar a España eterna y auténtica con vuestros trabajos y sacrificios. La grandeza de nuestra historia, alta en sus destinos, ambiciosa en sus misiones universales, gobernadora de tierras, almas y culturas que tallaron estas piedras para el reconocimiento de la oración, para tener vigilia del espíritu y para hallar con su sabiduría la señoría de nuestro Imperio.

Nos reunimos precisamente aquí al iniciar nuestra tarea bajo la invocación del Espíritu Santo, para que él presida toda nuestra actividad y en consecuencia toda nuestra labor, y que ésta venga informada de austeridad y de exactitud, de rigor y lealtad en servicio de España, que renace noblemente, ansiosa de aquellas virtudes ejemplares que nos darán nombre fuerte y paz en la historia. Os debéis por entero a esta labor. Con las virtudes de las palabras escritas, con el lenguaje claro y eficaz de las obras perfectas que la Patria espera de vosotros. A vosotros, a vuestra lealtad, fío yo los destinos sagrados de España. En su nombre y en el de los caídos por ella, y en el de nuestros heroicos combatientes, levanto yo mi brazo y mi voz: España, España, España. Arriba España. Viva España."

A los tres gritos de España, los concurrentes contestaron con los de una, grande y libre. Se dió por terminada la ceremonia. Desfilaron en la recepción todas las personalidades que asistieron al acto; el recién constituido Consejo de Falange Española Tradicionalista, pasó a reunirse con el Caudillo, durante la reunión del Consejo media hora. Por último, desfilaron las fuerzas militares y dióse por terminado el emocionante e histórico acto.

## Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo

Un intento de ataque enemigo en el sector de Riaza fué energicamente rechazado, abandonando 32 muertos, entre ellos un comisario político, un capitán y dos tenientes.

Se hicieron además 22 prisioneros, y se recogieron 46 fusiles y diverso material.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

Salamanca, 2 de diciembre de 1937.—Segundo Año Triunfal.

Se rechazó al enemigo por Riaza ABANDONO 32 MUERTOS, ENTRE ELLOS UN COMISARIO POLITICO 22 prisioneros y 46 fusiles fueron cogidos (Noticias del Parte Oficial)

## Apremiantes llamamientos a filas en Cataluña Severísimas sanciones a los jóvenes que no se presenten

(Información de la Agencia Farro).

Todos los órganos de publicidad de Cataluña están dedicados estos días a realizar llamamientos apremiantes.

El ministerio de Defensa Nacional ha publicado una nota amenazando con gravísimas sanciones a los mozos de 18 y 19 años que no se incorporen a los centros de instrucción.

En otra nota se hace un llamamiento a las clases sanitarias.

Del mismo modo los centros de reclutamiento han llamado a todos los individuos que tienen presentada instancia para ingresar como voluntarios en el Ejército rojo, así como los componentes del batallón "Rusia", de Euzkadi, y otras unidades de choque.

Por último, han llamado también a todo el personal perteneciente a transportes del Ejército del Norte.

Todas estas notas son bien sintomáticas. Temen nuestro empuje y se preparan para recibirlo. De nada ha de servirles, porque ya está bien demostrado que los soldados de Franco, con preparativos y sin preparativos rojos, cumplen todos los objetivos que se proponen y realizan cuantas conquistas ordena el Alto Mando Nacional.

Mientras, la calma es absoluta en todo el extenso frente aragonés. El domingo no ha pasado absolutamente nada. Ni siquiera ha tronado el cañón como en días anteriores, y hasta la aviación se ha mostrado menos activa. Únicamente se presentaron a nuestras filas cinco milicianos con armamento y cuatro sin él.

El domingo, como decimos, fué, pues, un día más de calma y de presentados. Dos notas monótonas que vienen repitiéndose día a día desde la conquista de Asturias. Y sin embargo, a pesar del laconismo de los partes oficiales, la retaguardia nacional no siente la menor impaciencia, porque tiene una confianza ilimitada en el Caudillo Franco y una fe ciega en la victoria.

Cuando nuestras tropas conquistaban el Norte, todos los días publicaba el Boletín Informativo del Cuartel General del Generalísimo una larga lista de alturas, cotas y pueblos conquistados. Ahora, en cambio, llevamos varias semanas que el parte oficial no tiene más que una línea, y, sin embargo, la retaguardia advierte, tras ese laconismo, el anuncio de próximas victorias.

## LA ONOMASTICA DEL PRINCIPE DON FRANCISCO JAVIER CARLOS DE BORBON PARMA

Hoy, festividad de San Francisco Javier, es la onomástica de su alteza el príncipe don Javier Carlos de Borbón Parma.

Con todo respeto le ofrecemos el homenaje de nuestra cordialísima felicitación, a la vez que hacemos los más vivos votos para que Dios derrame sobre él toda clase de bendiciones.

## Perfil del día

El reconocimiento oficial de nuestro Gobierno por el Japón, efectuado con todas las formalidades protocolarias y acompañado de la designación de los respectivos representantes diplomáticos en Salamanca y Tokio, es otro gran triunfo de nuestro nuevo Estado en el orden internacional. No se trata en este caso, como en el de Inglaterra, de un contacto entre los Gobiernos mediante el nombramiento de agentes oficiales. Se trata, como en el caso de Alemania e Italia, del reconocimiento pleno de nuestro Gobierno como el único y verdadero Gobierno de España.

El Japón es una de las primeras potencias del mundo. Venció a Rusia en una guerra memorable que demostró su poder militar y su capacidad de pueblo moderno. Está venciendo ahora a la China soviética, pese a la ayuda que la presta la Rusia comunista. Desde aquella guerra ruso-japonesa que ya demostró los grandes progresos del Japón, éste los ha realizado aún mayores en todos los órdenes, y su potencia militar ha crecido considerablemente. Su poderío naval y aéreo, especialmente, son muy considerables.

Muy lejos de España está el Japón; pero nos le acerca mucho, a los efectos que más nos interesan, su pacto anticomunista con Alemania e Italia, al que pronto, sin duda, se adherirá nuestro Gobierno. Por esta especial circunstancia, no sólo en el aspecto comercial, sino también en el político y en el internacional, de nuestras relaciones oficiales con el Japón han de deducirse seguramente positivos beneficios para nuestra España.

Correspondamos al rasgo del Japón con el homenaje de nuestra más ardiente simpatía hacia ese gran país del Extremo Oriente.